

Capítulo 626: Malos Hábitos

Ante la pregunta de Abaddon, la Sra. Summers se rascó la mejilla mientras trataba de pensar en una forma de explicar la situación en clase.

"B-Bueno, yo no lo llamaría acoso escolar per se... Como seguramente sabrás, el príncipe es bastante popular en la escuela y atrae mucho interés de sus compañeros de clase..."

Valerie, desconsolada, apoyó la cabeza sobre la mesa, mientras Eris le frotaba la espalda.

"Él siempre es muy amable y amistoso con ellos, incluso llega al punto de detener otros casos de acoso cada vez que los ve. Estoy segura de que puedes entender cómo eso puede hacer que ciertos sentimientos florezcan".

Valerie creó una cuerda de la nada y Bekka se la quitó discretamente, antes de que pudiera ahorcarse.

"La razón por la que digo que estamos teniendo algunos problemas es porque el príncipe Straga recibió algunas confesiones la semana pasada".

Eris abrazó a Valerie con fuerza, para que no pudiera hacer nada más que pudiera lastimarla.

Finalmente, pareció como si el espíritu de la naturaleza se diera cuenta de que algo andaba mal.

"U-Um, ¿está bien la Emperatriz Valerie...?"

—No, pero continua. —respondieron los amantes de inmediato.

"E-Está bien... De todos modos, el príncipe recibió confesiones de veintidós estudiantes y cuatro profesores... por cierto, desde entonces los han dejado ir".

Straga parecía un poco orgulloso de sí mismo por la última parte, pero una mirada de su padre le dijo que aún no estaba libre de culpa y que no debería regodearse.

"D-De todos modos, los reunió a todos en la cancha de baloncesto, después de la escuela para rechazarlos, pero el lenguaje que utilizó fue un poco... inapropiado. Creo que fue..."

La Sra. Summers comenzó a revisar su carpeta hasta que encontró un trozo de papel con el informe del incidente.

1 – WD-40 es un producto multiusos (lubrica, protege, afloja y para quitar el óxido del metal)

Cita (Prefiero usar WD-40¹ para sacar el óxido de mis nueces que a cualquiera de ustedes).

"..."

"..."

"..."

El silencio que reinó en la habitación era prácticamente ensordecedor.

"Luego procedió a decirle a todo el grupo que todos eran inferiores a su querida 'MonMon' y..."

La Sra. Summers notó la forma en que todos los padres habían agachado la cabeza e interpretó que eso significaba que estaban molestos por la noticia.

"Como puedes imaginar, esto ha molestado a muchos de nuestros estudiantes y los ha dejado bastante desanimados. Algunos incluso se niegan a venir a la escuela.

Soy consciente de que el rechazo pintoresco puede ser algo normal en nuestra cultura, pero quizá porque fue el príncipe quien lo impartió, duele a los niños más de lo normal».

Abaddon y sus esposas seguían en silencio, sin querer levantar la vista en absoluto.

"E-Emperador... ¿Emperatrices...?", preguntó preocupada la Sra. Summers.

De repente, Bekka se puso de pie y rodeó con su brazo los hombros de su hijo.

"Gracias por informarnos de esto, Daphne. Puedo prometerte que este asunto se resolverá rápidamente y con resultados satisfactorios para todos los involucrados".

Por alguna razón, agarró a Straga por el cuerno y prácticamente salió corriendo por la puerta, como si tuviera prisa por irse.

Erica frunció el ceño y rápidamente corrió tras ella.

Una a una, el resto de las chicas se levantaron y la siguieron de cerca, y se fueron después de intercambiar solo breves despedidas.

Abaddon fue el último en irse y a juzgar por su cara de póquer estaba menos molesto que antes.

"Una vez más, Daphne, te pido disculpas por llegar tan tarde. Mi esposa no podía esperar a escuchar lo que había sucedido en la escuela y tuvo que venir a visitarte".



—Oh, está bien, Emperador. Nunca consideraría que tu elegante presencia en mi casa sea una carga. —La Sra. Summers hizo una profunda reverencia, una vez más, como muestra de respeto.

Abaddon mostró una pequeña sonrisa en su rostro, cuando de repente notó algo familiar en su casa con el rabillo del ojo.

"¿Te gustan las obras de 'Jane Sparks'?"

Daphne de repente pareció mortificada, antes de darse cuenta de que realmente no había nada de qué avergonzarse.

—Me gustan. Me he estado obligando a leer su cuarta obra a un ritmo más lento, para no terminarla de una sola vez, de nuevo.

"Ya veo... Como disculpa por interrumpir, ¿qué tal si organizo un pequeño encuentro privado con ella para ti?"

Los ojos de Daphne casi salieron de su cráneo, como si fuera un personaje de dibujos animados.

"¿En serio? ¡Casi nunca hace eso! ¡Y me perdí la última porque tenía que trabajar!"

"Seguro, será fácil de arreglar. Creo que podríais formar una fuerte amistad si tenéis la oportunidad. Sobre todo, porque ella también comparte tu orientación".

"¿Q-quieres decir...?"

Abaddon simplemente sonrió con complicidad y le hizo un guiño. Casi parecía una especie de Papá Noel demoníaco de la sexualidad.

Él desapareció ante sus ojos y la dejó parada allí, maravillada.

Un pequeño chillido escapó de sus labios, mientras saltaba arriba y abajo por toda la casa.

"¡Me encanta tanto mi trabajo..!"

* * *

Abaddon reapareció en el aire, donde su familia ya estaba en pleno vuelo.

Y aparentemente, en medio de una discusión también.

Una criatura gigante, parecida a un perro negro, con notables rasgos dracónicos volaba alto en el cielo.



El ojo siniestro ubicado en el medio de su pecho era lo único aterrador, porque actualmente estaba volando hacia atrás, mientras se reía/aullaba a la luna.

«¡El niño ha dicho WD40! ¡Es aún más gracioso que lo que le dijo mi bebé a mi madre hace dos semanas! ¡Jajajaja!».

—¡No tiene gracia, Bekka! —intervino Erica.

Ella también se transformó, pareciéndose a un dragón gris de estilo occidental, con el pico y el cuerpo delgado de un fénix.

Sus alas eran casi el doble del tamaño de su cuerpo y estaban permanentemente envueltas en sus distintivas llamas de color arco iris.

Se habría visto increíblemente elegante, si no estuviera intentando estrangular a Bekka en medio del cielo.

"¡Nuestro hijo no debería decirles a otros niños palabras tan desagradables por una simple confesión! ¡Siguen siendo su gente!"

"Lo sé, lo sé, yo solo... ¡JAJAJAJAJA!"

"¡¡¡BEKKAAAA!!!"

Abaddon aterrizó en la espalda de Erica, donde el resto de las chicas en realidad estaban tratando de sermonear a Straga.

A excepción de Seras y Tatiana.

Se reían discretamente para sí mismas, para no ser objeto de escrutinio por parte de las demás.

Lailah estaba acostada boca arriba y sonreía para sí misma, satisfecha con el hecho de que Straga no fuera un tonto al menos.

"Sabía que mi bebé era un buen chico... Debería hacerle algo lindo como disculpa por reaccionar exageradamente".

Lisa: "Querido Straga, entiendo que ames a Mónica, pero no puedes rechazar a tus compañeros de clase de esa manera. ¿Por qué pensarías que eso está bien?"

"No sé... Solo que veo a papá hacerlo mucho y pensé..."

—Pequeño mentiroso. —Abaddon finalmente aterrizó junto a las chicas y su primera acción fue darle a su hijo un fuerte golpe en la cabeza.

"¡Ay!"



"Las mujeres que me ves rechazar de esa manera son nuestras amigas, que me conocen, o personas ajenas que no significan nada. Nunca me has visto tratar a ningún ciudadano de esa manera, ni una sola vez".

Straga agachó la cabeza, avergonzado.

Honestamente... Abaddon tampoco estaba tan molesto.

Estaba contento de que su hijo no se hubiera convertido en una especie de jovencito malcriado a sus espaldas.

Si tal cosa ocurriera, lamentablemente Valerie habría tenido que someterse a un aborto en una etapa extremadamente avanzada.

En comparación con el acoso serial, Abaddon sentía que casi todo lo demás era insignificante.

Sin embargo, comprendió que lo que importaba era el principio de la situación y no dejaría simplemente que su hijo saliera impune.

"Vas a ir a ver a cada estudiante que rechazaste y no solo te disculparás, sino que también los invitarás a una cita. Por separado".

"¡¿Eh?! No puedo hacer eso, había..."

"Sigue hablando y te dejaré en la puerta de su casa desnudo y cubierto de aceite de bebé".

Straga abrió la boca como si fuera a decir algo más, pero una mirada a su padre le dijo que tal vez no estaba bromeando.

—¿Tienes algo más que decir? —preguntó finalmente Abaddon.

Straga pensó mucho sobre qué debía decir exactamente en esa situación. Después de un rato, sólo se le ocurrió una solución para quitarse esa presión.

"...¿Sabías que Nubby tiene novio y novia?"

La frente de Abaddon se crispó, cuando golpeó a Straga en la parte superior de la cabeza una vez más.

"Deja de mentir sobre tu hermana, mocoso. Sé que solo estás tratando de distraerme".

La mandíbula de Straga se abrió de par en par por el absurdo, mientras Abaddon continuaba sermoneándolo.

Una vez que terminó, se sentó entre Lisa y Valerie y se frotó las sienes, mientras pensaba profundamente.

“Quizás sea culpa mía... Tal vez debería dar un mejor ejemplo en casa”.

Decidió probar un nuevo enfoque ante el rechazo.

Aunque... no estaba seguro de cuánto tiempo podría mantenerlo sin volver a los viejos hábitos.

- Tres días después...

Karliah y Lusamine estaban espiando desde la esquina a su presa, aparentemente desprevenida.

Abaddon estaba en la cocina del área común, sentado en la barra, mientras leía un informe diario de algunos de sus subordinados.

Parecía estar bastante concentrado y ni siquiera se había dado cuenta de su llegada.

Las dos chocaron los puños levemente, antes de entrar tambaleándose en la habitación.

-¡Ah! ¡Qué sorpresa ver a mi querido yerno ya levantado!

—Sí, no te preocupes por nosotras, guapo. Solo pasamos a hidratarnos antes de ir al spa.

Al mirar hacia arriba, Abaddon pudo ver a las mujeres vestidas con batas blancas sueltas, que apenas estaban cerradas.

...Sus intenciones eran tan obvias que apenas pudo evitar burlarse.

—Ya veo... entonces, divertíos —dijo, despidiéndolas.

Lusamine se acercó a su lado y le extendió los brazos con una sonrisa.

"Abrazo antes de irme, ¿guapo?"

"...Lo rechazaré, gracias."

"Aww, ¿ni siquiera vas a abrazar a tu tía favorita? Sabes que no te morderé".

Abaddon puso los ojos en blanco y volvió a leer.

"... Me sorprendes un poco, Abaddon. Normalmente ya me habrías contestado bruscamente... ¿Será que te estás encariñando conmigo?"



Lusamine decidió probar suerte y agarró la parte superior del muslo de Abaddon.

Finalmente, le gritó mientras la agarraba por la muñeca con extrema velocidad. "¡Vieja cuerva senil! ¿Necesito meter tu cabeza en el inodoro para limpiar tu mente sucia?"

"¡Ups!"

Fingiendo sorpresa, Karliah puso una expresión de asombro, mientras miraba su bata abierta.

"Dios mío... qué accidente más terrible..."

—¡BAYLE! ¡Muerde a estas perras! —gritó Abaddon.

Cuando la mascota más nueva salió de la chimenea, Abaddon fue repentinamente asaltado por una familiar sensación de pinchazo en la nuca.

'Oh, mierda..'

De alguna manera, se había olvidado de que hoy era el día en que supuestamente Shiva y los demás vendrían a visitarlo.

Y como tal, se había olvidado de desintoxicar el reino para ellos, o alertar a sus hombres de que venían.

Lo cual significaba que les esperaba una bienvenida increíblemente grosera.